

DON EDUARDO DATO Y MI OPTIMISMO

Reviso la prensa matutina. Prontamente la rechazo. Por estas columnas de prosa galana se pasean ingenios zumbones que me parecen abominables. Rebulle hoy dentro de mí, el optimismo que imaginaba se fué con los años mozos. Es un optimismo sanote que me vigoriza oficiando de ducha espiritual. Y este intrigar del politiquero, este aire de chulapería y mafeja que lo mismo mueve las levitas de los parlamentarios que los capotes toreros, me parece absurdo y odioso. No encuentro en la prensa de hoy nada noble y cultural que dignifique a nuestra raza. Los rencores desatados de sujetos a quienes la política no les ofrece [más atractivos que] los festines de la Gaceta... Las estocadas de Vicente Pastor—el astro nacional—, y demás satélites, tumbando toros en los circos... Y, para que mi optimismo no naufrague hoy en este peligroso mar español, renuncio a la lectura de la prensa y salgo a la calle.

¿A qué se debe que yo, escéptico formidable me sienta hoy optimista en grado sumo? ¿Será debido a que hoy, recordando que había de visitar a mi respetado y queridísimo amigo don Eduardo Dato, evoqué la política noble y conciliadora del ilustre expresidente del Congreso? Tal vez sí. Don Eduardo Dato, es un hombre que ejerce sobre mí una poderosa sugestión. En los días crueles de mis amarguras cuando aquellos a quienes tanto favorecí me abandonaron traidores y mi santa madre peregrinaba en busca de consuelos, el brazo hidalgo de don Eduardo Dato brindó apoyo al de mi viejecita; y las gestiones del entonces Presidente del Congreso pusieron término a nuestro sufrir. Cuando el mes anterior vino mi madrecita de Zaragoza—de nuestro antiguo calvario—, para participar de una de las contadas felicidades nuestras, viendo a don Eduardo Dato junto a nosotros en aquel instante de ventura, exclamó: «¡A don Eduardo Dato, hijos míos, debéis vuestra dicha de hoy!»

¿Comprendes, ahora, lector, que sea optimista cuando recuerdo a este hombre que tan bueno fué para mi madre?

LA MONARQUÍA no puede seguir las huellas de político determinado. Soy el más humilde incondicional de don Eduardo Dato y uno de los que más ciegamente le seguirían. Pero mi periódico, este periódico que nació para servir a los que se agrupan en torno del Rey, no puede ser de Dato. La misma modestia de mi amigo ilustre me lo advirtió en una carta que publicó al nacer LA MONARQUÍA. Este periódico debe ser un fortín de pelea de todos los monárquicos leales. Y, don Eduardo Dato, lo decía en unos párrafos de la carta, que vuelvo a reproducir:

«LA MONARQUÍA debe de ser un periódico en el que se unan todos los monárquicos sin distinción de partidos, grupos o tendencias. Si no tiene ese carácter, perderá importancia y reducirá el número de sus lectores y hasta el de sus colaboradores por motivos que a Vd. no se ocultan».

«No sean ustedes conservadores ni liberales ni demócratas. Sean monárquicos».

Escuché los consejos de mi respetado amigo. Comprendí que LA MONARQUÍA debe servir a

todos los dinásticos leales manteniéndose siempre dentro de una gran independencia que afortunadamente tiene. Y, gracias a ella, amargamos y amargaremos las vidas de todos los monárquicos que pretendan traicionar al Rey.

Atraviesa la Patria por tan críticos momentos que quise conocer la opinión de don Eduardo Dato. Y hoy, en este despacho donde incansablemente labora el político que más se preocupa del problema obrero en España, pretendo bucear en el espíritu sereno y reflexivo del prohombre conservador. Don Eduardo Dato, se resiste, cariñosamente, a contestar a mis interrogaciones:

—No puedo, Varela. En Sevilla quisieron que también hiciera declaraciones políticas. Y me negué.

No me doy por vencido. Se que si con algo no expansionase don Eduardo Dato será conmigo por conocer la gran devoción que le pro-

feso. Inicio varias preguntas. Y me contesta: —Declaraciones, no. ¿Qué le diga lo que hará el partido conservador al abrirse las Cortes? ¿Que cuál es nuestra situación financiera? ¿Lo que opino de nuestra acción en Marruecos? No puedo ni debo responder.

Don Eduardo Dato habla con ese tono suave, tan atrayente, que le conquistó el respeto de sus mismos adversarios en política. Rebosa en su charla un intenso españolismo y el amor más exaltado para las instituciones militares. Y exclama hinmando a la milicia:

—Todos conocen esa gran pasión mía, Y, ¿cómo no tenerla si también fué mi padre soldado?

Pretendo que Dato conteste a preguntas que con periodística indiscreción le dirijo. Es inútil. Tan sólo llego a saber que permanecerá el partido conservador a la expectativa en las próximas tareas parlamentarias.

La conversación toma rumbos amistosos y confidenciales. ¿Se hallan en ella las contestaciones a las preguntas que formulé como periodista? Sí. Pero...

Yo, tan sólo, he de decir que las últimas palabras de Dato constituyen grandes y calurosos elogios para nuestro Rey, para este Rey que tiene tan juveniles arrogancias y tan cla-

risima inteligencia. Y este homenaje justo para el Soberano me proporciona un hondo regocijo. El de comprender que, con hombres como don Eduardo Dato, los que intenten traicionar al Monarca serán vencidos siempre, siempre...

Lector: Si tú, patriota y monárquico leal tuvieses la fortuna de ser amigo de don Eduardo Dato y te hablara confidencialmente igual que a mí, te sentirías optimista como yo. Y, como yo, serías uno de sus más incondicionales.

BENIGNO VARELA

EL PROTECTORADO

Francia deja a España un hueso que roer con ese Rif, decían siempre los que se han llevado tres años censurando que no renunciásemos a toda acción en Marruecos. Esos censores creían que Francia al llevarse lo mejor, según ellos, se saldría sin lo suyo, y ya habrán empezado a ver su error. Los sucesos de Fez han revestido mucha más importancia de la que en un principio se supuso. Nosotros, que para esa acción a que nos



DON EDUARDO DATO, EN FAMILIA

referimos, tenemos una ya indestructible solidaridad con los franceses, no podemos alegrarnos, ni mucho menos, de esos ataques epilépticos que se dan y se seguirán dando en el ex imperio y que han de dar que hacer bastante á nuestros vecinos y aliados; pero también debemos decir que, aunque no nos alegremos, no es cosa tampoco de que nos entristezcamos. Francia se ha apresurado demasiado á intentar liquidar el avispero. Lo que debió ser logrado en otra forma en un período de veinte años, se ha empeñado en resolverlo en cinco. Nosotros creemos que así no saldrá ganando, pero no es lo peor eso, sino que Francia desbaratando el «statu quo» nos ha obligado á anticipar sucesos que á España le hubiera convenido muchísimo aplazar, precisamente, unos diez á quince años más.

Ya en el trance en que se ha metido, y nos ha metido Francia, es de desear, aunque no fuese más que por la civilización, ya que no por un justificado egoísmo, que domine pronto el imperio, porque si Marruecos se levanta, Dios nos coja confesados, no sería Francia sola la que, en la parte que se asigna, pudiese fácilmente hacerse fuerte.

Un pueblo semibárbaro insurreccionado, defendiendo su casa, su tradición y su independencia, puede hundir á más de una nación poderosa.

¡USADLA TODOS!

ROYAL agua de COLONIA FLORIDA. Lujoso frasco de un litro, pesetas 6.45. 1/2 litro 3.45, 1/4 litro 1.95, 1/8 litro 1.25. Esta higiénica, fina y agradable Agua de Colonia, de perfume muy permanente, sólo se vende en esta CASA THOMAS, Sevilla, 3, MADRID.

EL SEÑOR URZAIZ

Cuenta *La Epoca*, que solicitado por el ex Ministro de Fomento, Sr. Gasset, el apoyo del Sr. Urzáiz, sin duda con el objeto de constituir un núcleo y enarbolar el banderín de enganche para los descontentos de la mayoría, vaciló los primeros momentos, pero que el recuerdo de ciertas campañas dirigidas ó inspiradas por el Sr. Gasset le decidieron á contestar, al fin, con una rotunda negativa. ¡Naturalmente! Seguir el Sr. Urzáiz un camino iniciado por el Sr. Gasset no era cosa que se pudiera admitir fácilmente.

El respetable ex Ministro de Hacienda no es de los hombres capaces de seguir procedimientos censurables, porque censurable y muy poco patriótico sería contribuir en estos precisos momentos á debilitar, á quebrantar, ó, tal vez, á hacer caer del poder al partido liberal, arrancando el empuje de una cuestión de despecho, que al país le tiene completamente sin cuidado.

Además, ¿qué importancia, qué valer, qué autoridad tiene el Sr. Gasset para levantar una bandera de insurrección dentro del partido á que decía pertenecer?

Nosotros no creemos que el Sr. Urzáiz haya vacilado para decidirse á no hacer caso al ex Ministro de Fomento, porque, francamente, no era envidiable el porvenir que esperaba al Sr. Urzáiz aliado con el Sr. Gasset.

Tienen ambos muy diferentes puntos de vista; los talentos y los méritos de los dos políticos son apreciados de muy distinta manera por el país. Este tiene muchas esperanzas puestas en el Sr. Urzáiz, de cuyas condiciones de carácter y de competencia, muy poco igualadas, bien puede esperarse que, en momento oportuno, sea una solución para la Patria y para la Monarquía.

¿Se ultima la negociación?

¡Cáspita, que no será sin tiempo!

Leed republicanos

«Los republicanos sin disponer de los medios de inmorlar de un Gobierno, han cometido todas las inmundidades que les fueron posibles: desde el chanchullo electoral á las distracciones de fondos de partidos, á la preparación de revoluciones que eran solo un negocio, á la ruina de muchos municipios que cayeron en sus manos.»

(*El Mundo*, del 20.)

«Los austeros varones republicanos en punto á pedir y á recomendar, no se rehúsan nada. Mas deben á la influencia cerca de los gobernantes monárquicos que á las pobres masas embaucadas con austeridades ficticias.»

(*La Epoca*, del 20.)

Cuartillas de una Infanta española.

Me parece egoísta hablar de mi alegría cuando otras madres lloran; pero ahora que he pasado por esas zozobras, las comprendo mejor. Con ellas y como ellas siento, y con ellas pido por España y por sus hijos.

Mi hijo está particularmente agradecido al Rey por haberle colocado á su lado. Cuando se prestó á servir á España lo hizo con la honradez que le es característica: «iré donde me manden», dijo, y así lo ha hecho siempre; no creo que sus soldados le hayan oído quejarse una sola vez. Ahora, aunque siente naturalmente dejar allí á los que compartieron con él los peligros de la guerra, acude contento al llamamiento de su Rey. Sé que le servirá con una lealtad á toda prueba, y me parece que mi hermano se alegra de ver á mi hijo velar sobre el suyo.

En uno de esos impulsos de sembrar alegrías que me entran cuando estoy contenta, le dije el otro día á mi marido: «Déjame al pasar en el colegio de los chicos. «Hoy no les toca la lección», me contestó. «No: pero es el cumpleaños del baturro y quiero llevarle una medalla de la Virgen del Pilar y la carta de su madre.» De antemano gozaba con la sonrisa tan buena y tan franca del chico. Me bajé del coche con mi dama y esperé en el colegio á que dieran las once para que volvieran los chicos de la escuela. No hay que olvidar que en Alemania todos, ricos y pobres, están obligados á ir á la escuela. La enseñanza es rigurosamente obligatoria.

Por la mañana vuelven los chicos á casa á las once generalmente; pero ciertos días las lecciones de algunas clases se prolongan hasta las doce. Al ver pasar los niños con sus mochilitas á la espalda sin oír ya de lejos el grito de alegría que dan los míos cuando me ven, me hizo sospechar que era de los días que duraba hasta las doce su lección; así era, en efecto, y decidí simplemente ir á su encuentro; dos de ellos venían ya y se volvieron conmigo otra vez á la escuela, muy contentos de pensar en la sorpresa que tendrían los otros cuando me vieran sentada en el banco que hay á la puerta. El momento fué, en efecto, una de esas grandes alegrías tan fáciles de tener y de las cuales nos priva tantas veces la etiqueta. Yo, ya á mis años, pienso desquitarme; la alegre charla de los chiquillos de vuelta de la escuela fué para mí un placer con que en otros tiempos no hubiera podido ni soñar. Es un mundo nuevo, espléndido, el que se ha abierto ante mí con haberme traído aquí esos chicos españoles. Sólo con la práctica se puede saber lo que es mejor para un pueblo, y á los niños conviene educarlos, más que con libros de Pedagogía, escuchando atentamente los latidos de sus corazones uno por uno. ¡Son tan distintos los gustos de cada uno y hay que darles gustos, ¿por qué no? en todo lo que sea permitido! Ese sistema he empleado siempre con mis propios hijos y me ha dado buen resultado. Nunca les he dicho que no por pereza ó comodidad; por eso, cuando lo digo, saben de veras que no puede ser. Ese mismo sistema empleo con los chicos de mi Pedagogium. Saben que las alegrías que dependan de mí no les faltarán. He vuelto á vivir por tercera vez los cuentos que me gustaban y gustaron á mis hijos. Si

D. Saturnino Calleja hubiera oído cómo dije: «Chicos, un cajón lleno de libros nos ha mandado Calleja», y la alegría que les produjo esa noticia, hubiera sido la mejor paga á su generosidad. El *Robinson*, tan bonitamente ilustrado, como todos los de la Biblioteca Perla, es uno de los favoritos de los pequeños; á los mayores les he dado ya *Fabiola* y *Ben Hur*. Como les gusta comunicarme sus impresiones de lo que oyen y leen, estoy leyendo otra vez con mi hija, para seguirles en su fantasía, todas esas leyendas alemanas tan llenas de poesía. Más tarde haremos entre todos traducciones de unas cosas al español y de otras al alemán.

Noto que cuando empiezo á hablar de mis chicos me disparo; pero todo el mundo tiene una chifladura en la vejez, y esa es la mía. Como estoy convencida de que mi chifladura, lejos de hacer daño á nadie, es verdaderamente de utilidad pública, en vez de combatirla la cultivo.

Creí que era un sueño irrealizable pudiera llegar un día en que yo estuviera—como estoy ahora—en contacto inmediato con el pueblo español, tan sano y tan bueno. Y si no viene en mi ayuda Santa Teresa, no llevo. Cuando yo fui á visitar el lugar donde está enterrada esa mujer, que tan alto puso el nombre de España, fui por respeto á ella, sin pensar que me iba á enseñar la manera de poder yo también servir á España. Cuando yo creía que ya no iría más que muy de tarde en tarde por aquella tierra bendita, me da por hija á María Teresa para estrechar de nuevo los lazos. Y luego me pone delante una revista suya, *La Basílica Teresiana*, para que escriba mis impresiones. La basílica, ese es el monumento que merece una mujer como esa; un templo grande, donde pueda rezar mucha gente. ¡Pero qué pocos lo entienden! María Teresa sí; acaba de probármelo con un nuevo donativo en agradecimiento por la vuelta de su marido. Theophile Gauthier, al hablar de la catedral de Sevilla, en su *Voyage en Espagne*, dice: «El capítulo que encargó la construcción de la catedral, condensó su plan en esta frase: «Edifiquemos un monumento que haga creer á la posteridad que estábamos locos»; y más tarde, añade: «En nuestro tiempo, donde todo se sacrifica á no sé qué bienestar grosero y estúpido, no se comprenden más esos impulsos del alma hacia lo infinito traducidos en agujas, en flechas, en campanarios, en ojivas tendiendo hacia el cielo sus brazos de piedra y juntando por encima del pueblo prosternado como unas manos gigantes que suplican.» Esto lo escribía el año 1843. ¡Qué diría ahora! Pediría como D. Leopoldo Cano en su discurso de entrada en la Academia de la Lengua: «Un poco más poesía, por el amor de Dios.» Hay que verterla en el corazón de los niños, me he convencido; de la educación depende el porvenir del país. Y los chicos que salgan de mi Pedagogium tendrán poesía.

Paz de Barbon

CHARLA

El libro de «Azorín»

Jacinto Benavente, la luminosa mentalidad de Jacinto Benavente, ha señalado como obra maestra la última obra de *Azorín*. Creo que ello es exacto. José Martínez Ruiz—que es el nombre que se oculta tras el seudónimo de *Azorín*—es uno de los escritores de cerebro más compresivo, tal vez por ser uno de los escritores de cerebro más sereno de las actuales generaciones literarias. Toda su visión de la vida—vida casi siempre vista á través de los libros, es decir, de un modo intelectual—es de tan exacta, de tan depurada clarividencia, que asombra, que maravilla. En la literatura de *Azorín*, no se dan ni aun remotas, señales de esos nervosismos que crisan, ni de esas brusquedades que torturan, tan frecuentes en los escritores de estos años que corremos. Claro que los que tal hacen merecen disculpa porque no les guía en ningún momento malévolas intenciones. Al contrario. En lo hondo de cada ser de los que á escribir se dedican, existe un sedimento de bondad, dispuesto siempre

y por cualquier motivo, á descubrirse. Lo que tiene es que la vida, las múltiples é inflexibles exigencias de la vida, la han ido adormeciendo á compás que también han ido agudizando la sensibilidad hasta lo extremo, hasta lo extremísimo. En *Azorín* no se da este caso. Su contexto íntimo, difiere, en absoluto, de cuanto entraña á casi todos, á todos los escritores actuales. El existir de ahora no es lo suficientemente intenso para poder causar huella notoria en la intensísima mentalidad de este ilustre escritor... Por muchos, debido al modo impasible que tiene de ver cambiarse las cosas y sucederse las personas, *Azorín* es motejado de frío. No me extraña. *Azorín* es—de su literatura se infiere—uno de esos hombres á quienes nada les emociona, porque todo lo comprenden. En esto ha de radicar, más que en ninguna otra cosa, el que *Azorín* se haya hecho

dueño, no sólo de la superficie de las cosas, y de la apariencia de los seres, sino también, del mecanismo íntimo de los seres y del contenido ideal de las cosas, es decir, del ambiente espiritual de una época. Y este estudio, de bucear en los seres y de ahondar en las cosas, le ha llevado á ser un analítico, dando, además, á toda su literatura, esa gran serenidad que ostenta, no ya el libro, que por lo común se escribe después de larga meditación y en momentos en los que el ánimo hállese en estado adecuado, sino también los artículos que con frecuencia aparecen en los rativos, enjaretados á cualquiera hora, en cualquier día, y al calor de un instante emocional. En esto se vería, si en otras señales ya no se viera, la ecuanimidad perfecta, perfectísima, que no deja nunca de poseer el ilustre escritor, ni aun cuando escribe en defensa de lo que cree ultrajado, vilipendiado, con demostrada injusticia.

El postrer libro de *Azorín*, titulado *Lecturas españolas*, es admirable. Todo, en él, está meditado, hondamente meditado. En sus páginas no se encuentra nada, en absoluto, que discrepe, que se salga del tono adoptado en la primera, tono que se conserva hasta la última. Además, entre ellas, hay un nexo, una cierta secreta trabazón, algo así como un parentesco íntimo, pues se infiere no sólo que responden al mismo mecanismo, sino también, que las anima una idéntica idea. En *Azorín* la idea predominante, la idea cuerpo de toda su literatura, que ahora, en este libro de que hablo, más vivamente se muestra, es la de la exaltación de la energía espiritual de los españoles, de los españoles de otras edades, sino remotas, lo suficientemente lejanas para que hayan caído en el olvido. *Lecturas españolas* es como muy bien ha dicho, con gran perspicacia crítica, Bernardo G. de Candamo, el elogio de los hombres de acción y de los hombres de pensamiento. En este aserto encuéntrase sintetizado lo que es eje del libro de *Azorín*. En extremo difícil sería encontrar otro que lo definiera tan á maravilla como éste lo define... A buen seguro se preguntará: ¿quiénes son los hombres de acción y quiénes son los hombres de pensamiento? Todos nuestros antecesores, comparados con nosotros, eran esos hombres de acción y hombres de pensamiento. En estos años que corremos, la acción y el pensamiento se han adormecido. La causa de ello estriba, casi únicamente en la educación ambiente. Hoy no rigen las mismas leyes que regían ayer, y el espíritu que las anima es hoy otro muy distinto del que era ayer. No es que esto sea mejor ó peor que aquello. No; es, sencillamente, diferente... La moderna filosofía aconseja que lo actual no debese compararse al pasado, porque el pasado no existe. El pasado no es otra cosa que el presente colocado en otro plano. Los que tal dicen tienen razón. Los hombres, las cosas, todo es lo mismo. Ahora hay que convenir que los hombres, las cosas, todo, en fin, ha descendido del plano en que se hallaba colocado, y el plano del ayer es, con respecto al plano del hoy, excesivamente superior. Esos hombres de acción y esos hombres de pensamiento son, en el momento actual, ejemplares raros, rarísimos. Cuando de tarde en tarde, aparece uno que tiene el suficiente contenido de energía para permitirse dar pruebas de sus acciones y la necesaria capacidad cerebral para hacer sentir reciamente el influjo de sus pensamientos, junto á su nombre aparecen las palabras de neurasténico, de vesánico, de desequilibrado. En los tiempos que atravesamos, es difícil hallar, como antaño, esos seres cuyas vidas parecían desear arder en la santa llama del sacrificio. Hoy nadie, por nada, se sacrifica. Ello es muy vulgar...

Además debe decirse que en el libro de *Azorín* hay algo más que el elogio de los hombres de acción y de los hombres de pensamiento. En él vive una desapoderada ansia de fraguar la existencia, una existencia que sólo contenga lo que significa espiritualidad, idealidad, y claro es, que sólo lo que esté de acuerdo con el verdadero sentido del arte y de la belleza, con las cenizas de la muerte. ¿Tiene su prosa fuerza evocadora para haberlo conseguido? Dudarlo, significa desconocer su literatura. En los libros de *Azorín* encuéntrase con frecuencia este milagro de reconstruir vidas con el polvo de los recuerdos. No es sólo en *Lecturas españolas*, es también, en *Los hidalgos*, en

En el próximo número, se insertará un hermoso artículo de nuestro ilustre colaborador el Sr. CONDE DE ALBAY, titulado:

Un programa liberal.

Voluntad, en las Confesiones de un pequeño filósofo, en fin, en todo cuanto ha producido, de lo mucho y bueno que ha producido, en donde se hallan estas vidas de hombres de otra edad, que, como ya he dicho, son iguales a los nuestros, sino con la diferencia de hallarse colocados en otro plano que no es este momento propicio a decir si era mejor ó era peor que el nuestro. Baste dejar anotado que en todo tiempo, en todo tiempo, el fondo de los seres ha sido igual é idénticas sus luchas y sus pasiones, sus deseos y sus egoísmos. Si algo ha cambiado no ha sido el fondo sino la forma, no ha sido la entraña, sino la apariencia, la superficie...

Este es uno de los encantos de la literatura de Azorin. De su pluma han salido, con una lozanía de la que se dan muy contados ejemplos en esta edad que corremos, aquellos conceptos necesarios para restituir a su verdadero clima espiritual vidas sobre las que se cernía, no ha tiempo, una idea equivocada, errónea. Y al narrar esos actos, y al historiar esas existencias, se infiere, porque muchas palabras y muchos pensamientos lo dejan traslucir, el innato deseo, no sólo, como he dicho antes, de devolver a su medio lo que las generaciones que le precedieron hubieron de falsear, sino también de exaltar cuanto fué para darle reciedumbre a cuanto es. En Azorin, esta es una de las ideas que más amplitud tiene, y, por lo tanto, una de las ideas ejes de su robusta mentalidad... Esto, que con respecto al conjunto de la literatura de Azorin de anotado cabe decirlo, aun con mayor razón, al hablar de su último libro *Lecturas españolas*, libro que bien se puede calificar de ponderación entre los de similar clase. Lo primero que acusa el libro *Lecturas españolas* es un amor a todo lo clásico. Pero no un amor violento, exaltado, traducido, á causa de la violencia y de la exaltación, en palabras huecas, en frases sonoras, en oraciones retumbantes, de esas que al pronto deslumbran, como deslumbraría la contemplación de un milagro, sino un amor dulce, sereno, lo que hace que las palabras estén llenas de encantos expresivos, que las frases tengan un gran valor de sensación, que las oraciones posean una enorme riqueza emocional, pues en cuanto las compone conviene examinar, no sólo lo externo, sino el contenido simbólico, filosófico. Azorin así lo hace. No estudia los hombres en su apariencia, y las cosas en su superficie, sino que, como preinserto queda, estudia la parte de idealidad que puede haber en los hombres, y la parte de espiritualidad que deben tener las cosas, es decir, que no se contenta con analizar los efectos, sino que tiene que ir, con una paciencia, con una pertinacia, digna de todo encomio, en busca de la serie de causas y concausas que el efecto determinaron. Y esa manera de ver la literatura, que difiere en absoluto de la manera que en la actualidad la ven los demás, debe de ser siempre elogiada, y elogiada con calor, porque de ser un ameno entretenimiento, la elevan á ser una útil enseñanza.

El libro de Azorin, titulado *Lecturas españolas*, lleva al lector al encuentro del pasado, de un pasado que, aunque vive en nosotros, está de todo lo que en la actualidad nos ocupa tan distante como la comprensión humana se halla de lo infinito. Porque el pasado es, á los groseros sentidos, cosa tan inmaterial que se sustrae á nuestro conocimiento. Para adueñarnos de él necesitamos otro remedio que procurar aprehender su espíritu, espíritu que, como primera causa, no cambia ni varía nunca. Lo que cambia, lo que varía es el medio al cual ese espíritu se ha de adaptar para que pueda ser comprendido y, hasta á veces, para que pueda él, por sí, exteriorizarse. Pero lo que no cabe duda es que en los años que á estos antecederon era la vida más espiritual. Aunque por efecto de la distancia se descubra en lo expuesto algún error de óptica, es menester traducir que los seres y las cosas, de lejos nos parecen más bellas que en su cruda y tangible realidad. Esta vida espiritual de los castellanos la acusa, aunque otra cosa no fuera la afección intelectual, un afán de ver, que hizo á la raza aventurera, y un ansia de comprender, que le dió austeridad. La raza castellana ha vivido en sí misma, y este vivir interno la llenó de fuerza, que luego, espléndida, hubo de derrochar en otros mundos... Azorin lleva al lector al encuentro de recuerdos que ya habían caído ó que se encontraban prontos á caer en el olvido. *Lecturas españolas* nos hace ver parte de lo más sintomático, de lo más descriptivo de una edad inexistente. Este libro, admirable dentro de una gran uniformidad, de un nexo que nada lo rompe, tiene también sus cambiantes. Y estos cambiantes son los momentos en que el alma pide un poco de cal-

ma, de tranquilidad. Entonces Azorin describe, de la manera magistral que él sólo sabe hacerlo, escenas acaecidas en esta nobilísima tierra castellana; escenas que tienen calor de humanidad; escenas que producen en el lector una intensa emoción, pues junto á las sensaciones de vida hay enormes sensaciones de arte, de belleza. Pero estos momentos no perduran. Después de ellas se pasa á examinar, con esa serenidad que he mencionado, el alma de hombres como Gracián, como Mor de Fuentes, como Larra, alma que, convertida en letra de molde, aroma la vida actual.

Todas las páginas del libro de Azorin están escritas en un estilo limpio, limpiísimo, á fuer de castizo. Nada rompe su perfecta armonía. Es un estilo, el suyo, que, como dijo D. Jacinto Benavente, no tiene asomo de brillantes colorines, sino que es como un buen grabado en acero, como un agua fuerte, donde claros y oscuros dan la exacta equivalencia de todos los colores y de todos los tonos. Esta imagen es exactísima. En Azorin, en la prosa de Azorin, no hay nada que produzca efectos violentos. Todo tiene una tenuidad que encanta. Y, sin embargo, Azorin es original, tal vez uno de los escritores más originales de las actuales generaciones literarias, originalidad que ha depurado con la cultura y que ha aumentado con el caudal de conocimientos que le ha dado la vida... El libro de Azorin es algo así como si se encontrase un oasis en el yermo de la literatura actual.

Luciano de Taxonera.

La contribución industrial y de comercio que en 1891 aportaba el 5,17 por 100 del total del presupuesto de ingresos, sumada con el impuesto de utilidades, aportó en 1907 el 17,33 por 100.

El señor Sol y Ortega

En el Centro Instructivo de Obreros de la Inclusa, dió una conferencia recientemente el diputado Sr. Sol y Ortega, un viejo republicano que se esfuerza, á nuestro juicio inútilmente, en convencer á sus correligionarios que est tiempo perdido el que se emplea en propagandas y organizaciones, mientras todos los republicanos no convengan en un programa que había de desarrollarse desde la implantación de la República, hasta la reunión de las Cortes Constituyentes.

Esto parece de sentido común, y daría al partido un cierto, aunque engañoso, aire de seriedad, pero como tiene su intrínseco y su dificultad, pues no es todo oro lo que reluce, tenemos la seguridad de que este nuevo intento de unir á los republicanos, fracasará como tantos otros intentos.

Y aun que lograsen convenir en ese programa para un gobierno provisional, no por eso podrían hacerse la ilusión de que el país les miraría con menos horror que les mira hoy, porque la lucha por conseguir el Ministerio de la Gobernación cada una de las tendencias que forman la familia republicana, bastaría para dar al traste con la unión que se pactase. Adquirir predominio desde el primer momento; ¡pues sí, eso sería lo decisivo! ¡Posponer la lucha hasta la reunión de Cortes! ¿Como no haya republicanos tontos? Imposible.

VENTAS A PLAZOS

(sin aumento de precios).

Tejidos, sastrería, zapatería, camas y muebles
24, Belén, 24.

DON MELQUIADES ALVAREZ, EL PURIFICADOR.

Leimos en *La Tribuna* del 12 lo que á continuación copiamos y que no hemos visto aun rectificado: «Al día siguiente de publicar don Melquiades su famoso discurso regenerador y purificador en el Retiro, escribía á un digno magistrado, pidiéndole un favor, que interesaba á un pleito de un cliente suyo... De paso haremos constar que el magistrado aludido tuvo la heroicidad de no complacer al tribuno».

Cualquier comentario está aquí de más; sólo diremos que si hay podredumbre es en el campo político que señaló don Benito Pérez Galdós en una entrevista publicada en *Por esos Mundos* firmada por el Bachiller Corchuelo.

DEL VIVIR PALATINO

La suscripción en Canarias

S. M. la Reina Doña Victoria, iniciadora de la idea de regalar la bandera de combate del acorazado «España», ha encargado á S. A. R. la Infanta doña María Teresa de dirigir los trabajos de recaudación en las islas Canarias de las cantidades que se vayan recogiendo para la suscripción nacional.

S. A. R., dada la urgencia del caso, y en la imposibilidad de dirigir personalmente dichos trabajos, lo que haría gustosísima si no fuera por la distancia que la separa de aquellas islas, ha enviado á los obispos de Canarias y Tenerife telegramas para que, con su cooperación valiosa, se consiga el mayor éxito.

Los telegramas dicen así:

«Designada por S. M. la Reina Doña Victoria para hacerme cargo de la recaudación que se obtenga en esas islas con destino á la bandera del acorazado «España», ruegole me indique nombres de las señoras principales de la diócesis, procurando estén representadas las islas de la misma, designando para cada una de ellas su presidenta.

En su claro criterio y reconocida bondad confío, segura de que pondrá de su parte lo que pueda para conseguir el mayor éxito en secundar la patriótica iniciativa de la Reina Victoria.

Respetuosamente besa su anillo pastoral.—
Infanta María Teresa.»

Para los heridos de guerra.

Los señores marqueses de Saldos han entregado á Sus Majestades 2.700 pesetas, recaudadas por la Junta de señoras de Estepa (Sevilla) para los heridos y familias de los muertos en la campaña de Melilla.

Por gratitud á su alteza.

La Junta de obras de Nuestra Señora de la Almudena ha concedido y designado lugar en la cripta de la Catedral para la inhumación de los restos mortales de la señora marquesa de Nájera, primera presidenta que fué de la Junta de Danias, encargada de promover la suscripción.

El acuerdo responde, además, al deseo de demostrar afecto y singular predilección á su alteza la infanta doña Isabel, que tanto contribuyó al brillante éxito del Congreso Eucarístico.

Viaje.

Ha regresado á Londres Su alteza el príncipe Leopoldo de Battenberg hermano de su majestad la reina doña Victoria.

La infanta doña Isabel, tesorera en Madrid.

Designada su alteza real la serenísima señora infanta doña Isabel por su majestad la reina para recibir en su real nombre las suscripciones que se destinen en Madrid y su provincia para la bandera del acorazado «España», agradecerá en extremo la augusta señora á cuantas deseen contribuir á tan patriótico fin que entreguen la cantidad que quieran, por pequeña que sea, no pasando de una peseta, en la calle del Tutor, 39, de diez á doce de la mañana, y de cuatro á seis de la tarde.

La señora marquesa de Almaguer ha sido designada por su alteza real para ayudarla en tan simpática obra.

Nombramiento.

Ha sido nombrado portero mayor de la Mayordomía mayor de S. M., D. José Padín, hijo de un leal servidor de Palacio de los tiempos de doña Isabel II.

Viaje del Soberano.

Su Majestad el Rey asistirá, como se ha dicho, á la inauguración de la totalidad de las obras y de los riegos en el canal de la izquierda del Ebro.

Saldrá de Madrid en tren real el 4 de mayo próximo, á las seis de la tarde, para llegar á Reus á las 6,48 de la mañana siguiente y á

Tarragona á las 7,40, donde se incorporará al tren real el de invitados.

Llegará á la estación de Amposta á las 9,22, y en automóviles irán todos al Partidor, donde se inaugurarán los riegos, se firmará el acta y se oirá misa.

El Ayuntamiento de Amposta ofrecerá sus respetos al Monarca, y en seguida volverá Su Majestad á la estación á tomar el tren, que le conducirá á Tortosa, llegando á las once de la mañana.

En el trayecto verá Don Alfonso XIII la segunda sección del Canal.

Al llegar á Tortosa le saludarán las autoridades locales, revisará la compañía de honores, y en seguida se trasladará á la boca del túnel núm. 4, donde se descubrirá la lápida dedicada al malogrado é ilustre ingeniero Sr. Izquierdo, autor del proyecto y director que fué del Canal.

S. M. se dirigirá en coche á la Catedral y luego al Ayuntamiento, donde habrá recepción.

Después irá el Rey á la presa, origen del Canal, y allí se le servirá el almuerzo.

Visitados por S. M. la presa y el canal de la derecha, regresarán á Tivenys, y de allí marchará al Ayuntamiento de Roquetas y al Observatorio del Ebro.

Volverá luego el Monarca á Tortosa, y á las siete de la tarde subirá al tren de regreso á Madrid, para llegar el día 6, á las once de de la mañana.

En la presa (Tivenys) y en general en todo el recorrido del Canal podrá S. M. comunicar con toda España por medio del teléfono, instalado á lo largo del mismo.

Para la Bandera del «España». Recibido en la Administración de LA MONARQUÍA.

	Pesetas.
Excma. Sra. Marquesa de Figueroa.	1
Excma. Sra. Baronesa de San Vicenso.	1
Excma. Sra. D. ^a Clara G. de Manrique de Lara.	1
Excma. Sra. D. ^a Encarnación Reyna de Zulueta.	1
Sra. D. ^a Balvanera Izquierdo Melgar.	1
Sta. Carmen Zulueta.	1
Sta. Concepción Zulueta.	1
Sta. Juanita Cordero.	1
Una española.	1
Sra. D. ^a Julia Valdés de Pinedo.	1
Sra. D. ^a Dolores Frontera de Almaguera.	1
Sra. D. ^a Angeles Feito de Iglesias.	1
Sra. D. ^a Enriqueta Iglesias de la Peña.	1
Sta. Josefa Oliver.	1
Sra. D. ^a Ana Escartín viuda de Galicia.	1
Sra. D. ^a Francisca Argiles.	1
Sra. D. ^a Luisa Balsón.	1
Sra. D. ^a Rita González.	1
Sra. D. ^a Petra Melero.	1
Sra. D. ^a Filomena Garcés.	1
Sra. D. ^a Candelaria Balson.	1
Sra. D. ^a Francisca Cabeza.	1
Sra. D. ^a Cecilia Cabeza.	1
Sra. D. ^a Amalia Reyna viuda de Carlos.	1
Sta. Pilar de Carlos y Reyna.	1
Sra. D. ^a M. Cistué.	0,50
Suma anterior.	25,50
TOTAL.	30,50
	5610

A última hora se reciben cantidades que aparecerán en la lista del número siguiente.

Protector del Arte.

Su majestad el Rey ha mostrado vivo deseo de coadyuvar al éxito de la Exposición de cuadros de Lucas. Si en los Palacios Reales hay alguno de dicho autor figurará en la referida Exposición.

Bibliografía militar

Romeu, por el capitán de infantería don Antonio García Pérez.

Otro nuevo folleto ha visto la luz, folleto debido á la brillante pluma del fecundísimo escritor capitán García Pérez.

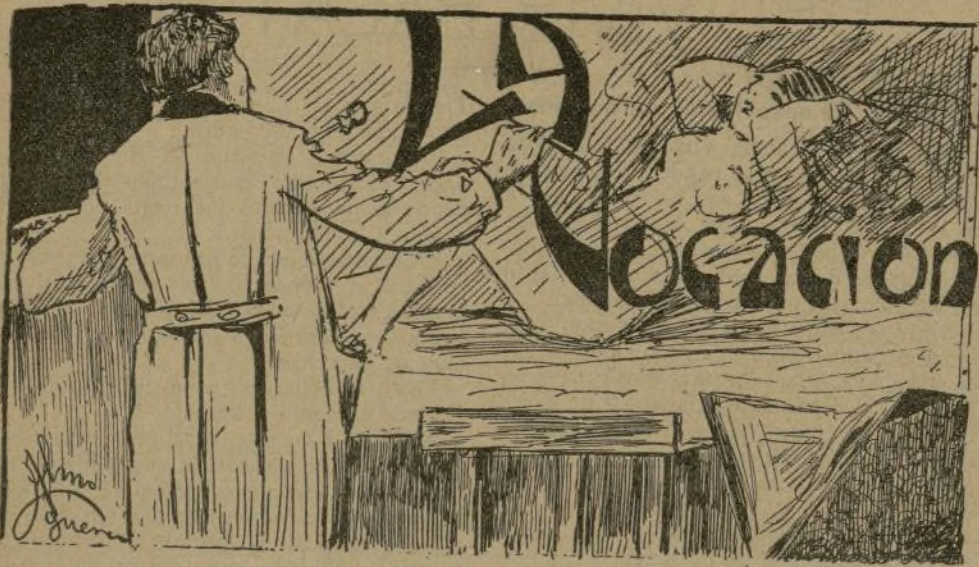
Incansable y constante en su hermosa labor de realizar prestigios y enaltecer personalidades, hoy el distinguido literato ha dedicado el homenaje de sus trabajos á una hermosa figura de nuestra guerra de la Independencia, figura no tan conocida como debería ser para honra de todos, que siempre debemos tener un culto por los verdaderos patriotas que han ofrendado estóicamente su

vida por la Patria, como hizo el comandante Romeu, protagonista de la obra que nos ocupa.

La maestría ya proverbial en estos asuntos, del conocido escritor, ha sabido presentar de un modo insuperable las hazañas de Romeu en su larga lucha contra los franceses, constantes enemigos de nuestra España, y ha sabido también reunir una extensa colección de documentos referentes al héroe, sumamente curiosos, que hacen el folleto muy ameno é interesante.

Nuestra enhorabuena al inteligente escritor y quedamos en espera del próximo libro de García Pérez.

EL CAPITÁN OSCAR.



«Hoy encuentro a Jeremías cabizbajo, pálido, ceñudo: dígame que no ha dormido en toda la noche, y yo lo creo: tal está su rostro de ojoso, su mirada de opaca, su continente de flácido y desvaído. ¿Quere causa?»
—¡Figúrate!—me dice, asiendo mi mano con fuerza convulsiva.—Figúrate que Juanito, mi primogénito, cuya viva inteligencia y estudiosos hábitos constituyen la mayor de mis ilusiones, se me ha plantado ayer, cuando yo le recriminaba por el mal éxito de sus exámenes en el segundo curso de Derecho, asegurándome respetuosa, pero enérgicamente, que no quiere ser Abogado.

—Es extraño—repuse—, Juanito siempre fué estudioso: semejante negativa pugna con su conducta anterior.

—Verás—prosigue mi entrañable amigo.—No es que él pretenda erigirse en vago de Real orden; pero sus deseos, casi me han sorprendido más que si á ese fin se encaminasen. Quiere colgar la toga para ser...—¡asómbrate de su estulticia!—Para ser pintor.

—Pero, antes de ahora, ¿manifestó aficiones en tal sentido, que permitan presumir en él la existencia de una vocación?

—Hombre, aficiones!... Claro que sí. De pequeño aprendió dibujo, y aún logró distinguirse entre sus compañeros: el profesor encomiaba sin descanso sus aptitudes... Pero no pasó de ahí. Es decir, tal creía yo; hoy he sabido que, á espaldas mías, el mismo pintamonas que le enseñaba los rudimentos de su arte, ha seguido instruyéndole en él, y lo que es peor, inculcándole el espíritu de rebelión que ayer ha estallado.

—Entonces el asunto varía de aspecto—le replico—. Alégrate de todo corazón de lo ocurrido, y da gracias á Dios por esa desobediencia filial que te indigna y preocupa. El pintamonas instructor de tu hijo, ha sabido hacer con él algo que tú no has intentado si-



quiera: ha descubierto su vocación, que es el complemento de su vida, porque hará de él un hombre útil á la sociedad, capaz de honrar á su Patria y de enaltecer tu apellido.

—¡Ahí es nada! ¡Como si Juanito hubiera de eclipsar á Velázquez!

—¿Y por qué no? De su misma madera fueron hechos los que han eternizado su nom-

bre en lienzos y tablas inmortales. Sólo es imposible lo que no se intenta. Deja volar á tu hijo con sujeción á sus propios impulsos, que él llegará si tiene alientos que le empujen, ya que tiene ideales que le guíen.

—¡Bah, bah! Todo eso es música. Lo cierto, lo indudable es que si hubiese terminado su carrera como Dios manda y como yo que-



ría, se le presentaba un porvenir envidiable si el Foro no le gustaba; si tampoco le seducía cualquiera de las múltiples salidas de la profesión, yo hubiera sabido buscarle un buen empleo, ó ¡qué diablos!... una rica heredera con quien casarse.

—España entera habla por tu boca, Jeremías amigo. ¡Y así anda ello!... Abre la lista del Colegio de Abogados, y verás que, sólo en Madrid, hay varios miles, de los cuales el noventa y cinco por ciento, á lo menos, desconocen los más elementales principios de una profesión que el Estado les autoriza para ejercer. Pón en manos de uno de ellos tus intereses, tu honra ó tu vida, y por obra y gracia de su ineptitud maldecirás de la Justicia humana, que no pudo ponerse de tu parte, yendo guiado por un Mentor de guardarrropa. Habla con cualquiera de los que cifran su orgullo en tener pendiente de un clavo un trozo de vitela y en colocar debajo de su nombre en las tarjetas el título que oficialmente poseen, y oírás tus mismas palabras: «Un buen empleo... Una buena dote...» ¡He ahí su aspiración suprema!—En cambio, te escandalizas al ver á tu hijo poseyendo lo que muchos no tienen, y otros no saben adivinar en sí: la vocación por un arte, ese *quid divinum* impreso por el dedo de Dios en los cerebros privilegiados... Créeme, Jeremías: llama á Juanito, dale un abrazo, y autorízale para obedecer las inclinaciones de su alma.

—Según eso, si en vez de ser pintor se hubiese aficionado... ¡qué sé yo!... á la carpintería, ú otro oficio manual cualquiera, ¿qué me dirías?

—Lo mismo: para la sociedad, para la Patria, para el mismo interesado, vale más un buen ebanista que cien jurisperitos delezna-

Augusto Martínez Olmedilla.

Pueblo, por injuria y calumnia á nuestro dignísimo Alcalde y al no menos digno concejal D. Antonio López, inspector municipal de Sanidad.

No es la primera vez que el ilustrado periódico comete delitos de esta naturaleza, pero puedo asegurar á los lectores de LA MONARQUÍA que en ningún libelo periodístico, por asqueroso é indigno que sea, se han leído infamias más grandes que las publicadas por el órgano de Azzati contra las referidas integérrimas personas.

Ni la dignidad profesional, ni el santuario del hogar, ni el honrado nombre de los calumniados ha sido respetado por la cuadrilla de hambrientos vividores que ampara el *signori Calzati* (antes *Descalci*). Indigna el pensar que en un país que se tiene por civilizado y en el que deben existir leyes que amparen á todos los ciudadanos por humildes que sean, puedan cometerse impunemente estos delitos asquerosos, cuando se cuenta de antemano con la honrada toga de un legislador para ampararlos.

¿Es esto, acaso, fruto de la civilización democrática moderna? ¿Qué recurso, qué defensa dejan nuestras *sabias* leyes al hombre digno cuando así se ve ofendido y resulta el ofensor inviolable?

¿Es que se quiere que impere la ley *Browning*? Pues por nosotros que impere.

Otro aspecto, más grave, si cabe de la cuestión: la dignidad del Parlamento.

Ahora, precisamente, vamos á gastarnos unos cuantos miles de pesetas (bastantes miles, por desgracia), en festejar muy ufanos el primer centenario del Parlamentarismo constitucional, que tan fecundos bienes (no hay ironía en lo que vamos diciendo) ha reportado á la nación en estos cien años de prosperidad, grandeza y... charlatanería...

Y decimos nosotros: pero es que hoy, á los cien años de tan gloriosa conquista política, nos hallamos con que el Parlamentarismo, signo de libertad y de igualdad, signo de la soberanía indiscutida de la nación, ampara hechos y cosas abiertamente reñidas, no ya con los más elementales principios de libertad y de igualdad sino con los más rudimentarios deberes que el derecho de gentes impone á los pueblos civilizados en pleno siglo XX.

La toga de un legislador, cien veces sumariado por calumnias, por injurias, por otros delitos, que, llámense ó no políticos, manchan á toda conciencia honrada; esa toga, llena del fango del arroyo, se ostenta orgullosa en los escaños, junto á las immaculadas, á las mil veces dignas de innumerables padres de la Patria.

¿Pero es posible, preguntamos, que el propio Parlamento, por encima de su decoro, de su grandeza, por encima de la sagrada misión que llena, consienta tal ultraje?

¿Se consiente en algún país civilizado?

Y es más odioso el hecho cuando se conocen las causas á que obedecen esas injurias y esas calumnias, lanzadas tan sin conciencia desde un asqueroso papel revolucionario.

En el caso presente las causas son las siguientes:

El Ayuntamiento monárquico, para acabar con la orgía de empleos creados por los republicanos, está haciendo una poda enérgica é higiénica, que agradecen mucho todos los valencianos no vividores. Pero es que esa poda atenta contra los intereses de unos cuantos personajillos azzatistas, que habían hallado el medio de yantar bien sin sudarlo. Todavía no hay quien explique, de manera clara, de qué comen ciertos concejales, ciertos prohombres, ciertos diputados, que ya ven la muerte próxima.

La poda monárquica aleja el pan de las fauces azzatistas. La poda monárquica acabará con los que se chupaban la mayor parte del dinero de los valencianos... Y morirán ciertas *eminencias* y ciertos *papeluchos*...

¿Comprenden, mis caros lectores?

La nobilísima actitud de LA MONARQUÍA en el ya mal oliente asunto Gasset, hablando claro y puntualizando lo que es preciso, y, particularmente, el artículo que á este odioso incidente de la vida política dedica D. Benigno Varela, ha causado entre los monárquicos valencianos buenísimo efecto.

Ciertos tibios defensores del régimen han de contar, de hoy en adelante, con que hay un nuevo fiscal, que sabrá aquilatar los grados de lealtad de cada cual, para que el país conozca á todos y juzgue en justicia.

Que eso es lo que iba haciendo mucha falta, y, gracias á Dios, va ya consiguiéndose.

Pío García del Cid.

P. Estartus, republicano de Gerona, escribe á «El País» que no es cierto se haya adherido al nuevo partido «que para su uso, y satisfacción de la Monarquía ha hilvanado D. Melquíades Alvarez. ¡Qué desgraciado es D. Melquíades! Combatido por todos lados.

EL SEÑOR GASSET

El ex Ministro de Fomento ha terminado su labor periodística. Se había propuesto causar estupor con revelaciones que juzgaba sensacionales, que diesen lugar hasta á crisis ministeriales. El Sr. Gasset no ha causado efecto político alguno, ni siquiera en tanto tamaño como el que representa el canto de un duro. El Sr. Gasset ha sido mal aconsejado.

En su acusación sobre amañes electorales, hace ya años, en la provincia de Córdoba, asunto ya conocido y liquidado, en el que cifraba grandes esperanzas el ex Ministro, fué terminantemente rectificado por D. Martín Rosales, testigo de mayor excepción.

Ahora bien: si lo que el ex Consejero de la Corona se propuso era facilitar con el escándalo armas á los republicanos para atacar á la Monarquía, eso, tal vez, lo consiga, porque lo que ellos dicen: «Tontos seríamos si no nos aprovecháramos.»

La campaña del Sr. Gasset le ha hundido en el descrédito. Ha faltado discreción, ha faltado tino, y, por otro lado, ha sobrado impaciencia y despecho.

Además: ¿Hay alguien que dude que el señor Gasset seguiría á estas horas sentado tranquilamente en su poltrona ministerial sin ocurrírsele, ni por un momento, separarse de sus compañeros si no se le hubiese empujado á dimitir? ¿Qué autoridad ha de tener una persona de quien, con unanimidad, se cree eso?

Para ser hombre político de algún relieve no basta tener metido en la cabeza un plan fertilizador, sino que además es necesario, absolutamente necesario, tener talento para saberle conducir y desarrollar.

El número de propietarios rústicos se ha elevado desde 1891 á 1907 de 3.266.377 á 3.744.212 ó sea un aumento aproximado de 15 por 100.

El ejemplo de Portugal!

Sí, sí, es un ejemplo

En el mitin celebrado en Barbieri el 19 por los republicanos, habló D. Melquíades Alvarez, y al final de su discurso, según leemos en *El País*, al sacar á colación el ejemplo de Portugal derribando á los Braganza, dijo que el pueblo impuso «su voluntad honrada y con ella la República gloriosa, llena de venturosas realidades.»

¿Dijo eso D. Melquíades? Nosotros no asistimos al mitin, pero *El País* lo asegura. Hacemos la pregunta, porque más que otra cosa nos parece algo así como burla decir que en Portugal está la República llena de venturosas realidades.

Si eso es una burla, es un atrevimiento, es algo inaudito.

Podría hablarse de un porvenir risueño, podría decirse que el pueblo abriga lisonjeras esperanzas, y ante eso nada habría que oponer, porque cada uno es dueño de hacerse las ilusiones que su fantasía le permita... Pero, ¿hablar de venturosas realidades en Portugal?

Portugueses que no coméis del presupuesto, ¡qué sarcasmo! ¿No es verdad?

Realidades las hay, efectivamente. Una realidad: Comercio exterior.—Plaza de Lisboa.—Volumen del movimiento general desde 1.º de Enero á 13 del corriente: importación general 170 millones de reis *menos* que en igual periodo del año anterior; exportación general 547 millones *menos*; re-exportación colonial 694 millones *menos*; re-exportación extranjera 485 millones *menos*.

Total, en los cuatro conceptos: 1896 millones de reis *menos*. Pero... hay que añadir algo más: todas las estadísticas del año anterior de 1911 acusaban *baja* con relación al año de 1910. De manera que esos 1896 millones *menos* en el comercio exterior son más millones aún si comparamos todo lo que va de tiempos republicanos con los tiempos monárquicos de Portugal, porque es un *menos* sobre otro *menos*.

Otra realidad: ingresos de las principales líneas de ferrocarriles portugueses desde 1.º de Enero á 25 de Marzo últimos, comparados con igual periodo de 1911: Norte, Leste y sus ramales, Torres, Figueira, Alfarellos y Beira Baixa: 59 millones de reis *menos*.

Todo eso que representa vida y prosperidad va para *menos*, y (aquí sí que puede decirse en justo castigo á su perversidad), va para *más* ¡el importe de la Deuda flotante que es tanta, que la cifra que tenemos delante no la consignamos porque tenemos no sea, como las otras, cifras oficiales. Pero

«La Monarquía», en Valencia

Nuevas querellas contra el periódico azzatista El Pueblo.—Un acta de diputado que todo lo tapa.—Las agencias del partido fundado por Blasco.—La campaña de LA MONARQUÍA en el asunto Gasset.

De nuevo los tribunales de justicia están gastando tiempo, papel y tinta, procediendo, á instancia de parte, contra el periódico anárquico-radical-lerrouxista de Azzati, El

puede uno formarse idea de lo que habrá llegado a ser con la República esa Deuda, cuando se habla, principalmente, de un gran empréstito para enjugarla, porque sus intereses agobian al Tesoro.

Otra realidad y tampoco venturosa: billetes en circulación ochenta y un mil millones de reis en 3 del corriente, contra 14.000 millones de existencia en caja, en oro, plata, níquel y cobre.

Todas esas cosas iba a mejorarlas la República, según anunciaban sus apóstoles, y lo que ha sucedido es precisamente que la República ha venido a agravarlas.

Empréstito sobre empréstito se decía que contrataba la Monarquía, y ahora la República trata de colocar uno de tales dimensiones y de tal importancia, que político republicano ha habido que, al enterarse de lo que se trama, se llevó las manos a la cabeza.

¿Ha regularizado la marcha administrativa el nuevo régimen? Tampoco. El desbarajuste de antes ha sido aumentado, y en todos los órdenes de la Administración reina la... desordenación. Y esto no sólo en la Metrópoli, sino también en las Colonias, en las cuales se dice en un artículo publicado por *O Seculo*, no hace muchos días, que no se sabe lo que pasa, porque los Gobernadores de Ultramar no informan debidamente a las autoridades superiores. Las Colonias parece haber sido olvidado por el Parlamento el peligro que atraviesan. Tímor, en sublevación abierta; Macao, amenazado por la China; la India, con sus salteadores; Mozambique amotinado en el Norte; Angola, en bancarrota... Pero para consuelo de realidades venturosas «la recomendación y la incompetencia continúan siendo las normas que presiden los nombramientos para las Colonias, dice *O Seculo*».

En la Cámara de los Diputados, no hace muchos días, el Sr. Ramos Costa hablaba de abusos practicados en varias fincas del Estado, de las cuales muchos se han posesionado a su gusto, perdiendo el Estado sus rentas; «abusos que deben acabar», decía el diputado, pero que no acabarán, decimos nosotros.

El citado Sr. Ramos Costa, hablando del Presupuesto, decía que «en el de ingresos se hacía mención de un préstamo de 400 millones que no se hizo, incluyéndose, sin embargo, en el Presupuesto doscientos y tantos millones para amortización de ese empréstito, lo que es sencillamente un colmo».

Necesitaríamos otro tanto espacio, y no disponemos de él, para seguir ocupándonos de las venturosas realidades de Portugal.

¡Pobre país, qué engañado ha sido!

La moralidad no es patrimonio de régimen alguno político.

SOCIEDAD

En breve se celebrará en el Castillo de Viñuelas la boda de la Marquesa de la Guardia, hermana de los Marqueses de Santillana, con el Grande de España, Capitán de Artillería, Sr. Mariategui y Pérez de Barreda, hijo de la Duquesa de Monteleón, que reside en París.

—Los Duques de Sessa se han instalado en su nueva casa de la calle de Lagasca, número 30.

—Los Condes de Casa-Valencia han adquirido en San Sebastián el espléndido Palacio de Ayete, que durante algunos veranos fué residencia de la Reina Doña María Cristina y de sus augustos hijos. Han empezado a repartir las invitaciones para las funciones teatrales que celebrarán en su Hotel los Condes, que estarán muy animadas, y tendremos muchísimo gusto en dar a nuestros lectores cuenta de tan agradables fiestas.

—Otra boda muy simpática se celebrará en breve: la de la angelical y lindísima señorita Ana Silvela y Viesca, hija de los Marqueses de Santa María de Silvela, con el joven diplomático Sr. Goyeneche, hijo de los Condes de Guadalupe, á los que les adelantamos muchas dichas.

—Se anuncia una fiesta en el Hotel de la Duquesa de Uceda.

—Se encuentran en Madrid, de regreso de Llanes, los Marqueses de Argüelles y sus hijos.

—Se anuncia el próximo matrimonio del Marqués de Salamanca, hijo de la Condesa viuda de Llanos, aya de S. A. el Príncipe de Asturias, con la lindísima señorita Martínez de la Hoz, perteneciente á una familia sudamericana muy distinguida.

—Ha salido para Italia, donde pasará una temporada, el Conde de Parcent.

—Se anuncia un baile en el mes de Mayo en la suntuosa morada de los Marqueses de Valderrazo para presentar en sociedad á su lindísima hija Velina, que es una blonda y delicada figurita.

—Se encuentra en Castellón de la Plana el distinguido Doctor en Derecho D. José Fabra Torres, al cual deseamos tener de nuevo entre nosotros.

—Se encuentran en la Coruña el señor D. José García del Moral y su bella esposa.

—Se encuentra restablecido de la indisposición que le ha tenido sin salir de casa unos días el Sr. D. José Nicolás de Melgar, hijo de los Marqueses de Canales.

—Han salido para Villaharta los marqueses de Amboage.

—Se encuentra mejor la graciosa y linda señorita Maruja de Melgar, hija del marqués de San Juan de Piedras Albas y Benavites.

—Pasado mañana se celebrará una comida en la Legación Japonesa.

—El próximo 6 de Mayo se efectuará la boda de la encantadora señorita Emilia Barroso y Sánchez Guerra, hija del ministro de la Gobernación con el ilustrado ingeniero de Caminos señor Vega Seoane.

Mendelara.



Seguidillas toreras.

En el circo taurino republicano los colosos del arte lucen su garbo... ¡Viva el salero y las pocas agallas de los maestros!

El ganado es magnífico ¡todos son mansos! Hay humildes borregos y bueyes sabios; que á quien torea es al pueblo, más blando que la jalea.

Suena el clarín, y empiezan las posturitas, y los fieros desplantes que maravillan... Se abren de capa y dan á la República «queiebros y largas».

Todo se vuelve lances de los que estila el dichoso partido conjunccionista; malas faenas

que al descubierto á unos y otros les dejan.

Banderillas no faltan, mas son de adorno, pues mientras dicen esto hacen lo otro; y cada grupo luce su banderilla y va «á lo suyo».

Todos pican bastante, ¡vaya si pican! Picando se ha pasado Lerroux la vida. Tanto ha picado que ya pica en historia, y pica muy alto.

En los brindis Melquiades se ha distinguido, los brindis de Melquiades son muy bonitos; Melquiades brinda al país un programa muy «reformista».

Pablo, como un valiente, coge los trastos, y como él es el hombre del atentado, mete la pata, y escondiendo la mano, se tira y mata.

Rodrigo coge el sable y hecho un pelmazo cada cinco minutos suelta un sablazo... ¡Pobre Barroeta! ¡Que ha de matar el hombre, si es un maleta! ¡Ole los chicos guapos! ¡Ole la gente que está toreando al pueblo tan lindamente! Es una lástima que el amigo Vivillo se retirara.

Pero queda Barroeta (a) Gallito, y Pablo, que matando llega á lo infuero... Este es un Bomba, de las que se acostumbra en Barcelona.

Y como fin de fiesta viene el arrastre... ¡Lástima que este pueblo, que es todo sangre, no se alce airado y sean los que arrastran los arrastrados!

Epicteto.

LA RENTA FRANCESA

Llama la atención que la renta francesa haya bajado á 91,95, pues hace veinte años que no había descendido por debajo del entero 93, ni siquiera en los momentos de pánico cuando el conflicto ruso-japonés, ni en los días de las dificultades con Alemania en 1907, ni ante el golpe de Agadir en el verano último.

En la baja á que nos referimos, no han podido influir los graves sucesos de Fez, porque hacemos alusión á cotizaciones anteriores á ellos.

Comercio exterior de España en los dos primeros meses del año actual.

Importación, números redondos, 170 millones de pesetas; exportación, 173 millones, y como en iguales meses de 1911 una y otra partida estuvieron representadas, respectivamente, por 165 y 153 resulta en la importación un aumento de 5 millones y en la exportación de 20, resultado en extremo halagüeño.

De estos resultados nunca se harán cargo en los mítins el asalariado D. Pablo Iglesias y compinches.

¡Claro! A ellos lo que menos les importa es la prosperidad de la nación.

Del 98 al 907 las utilidades sobre el capital subieron de 52 millones de pesetas á 72, ó sea un aumento de 39 por 100.

El partido gubernamental reformista.

Continuación de la historia de un banquete.

El arzobispo de los patriarcas.

Vamos á continuar dando publicidad á los trámites, trabajos y preámbulos del famoso partido republicano, que cuenta ya con 500 poblaciones adheridas, número respetable si no viene el Sr. Sol y Ortega con la rebaja.

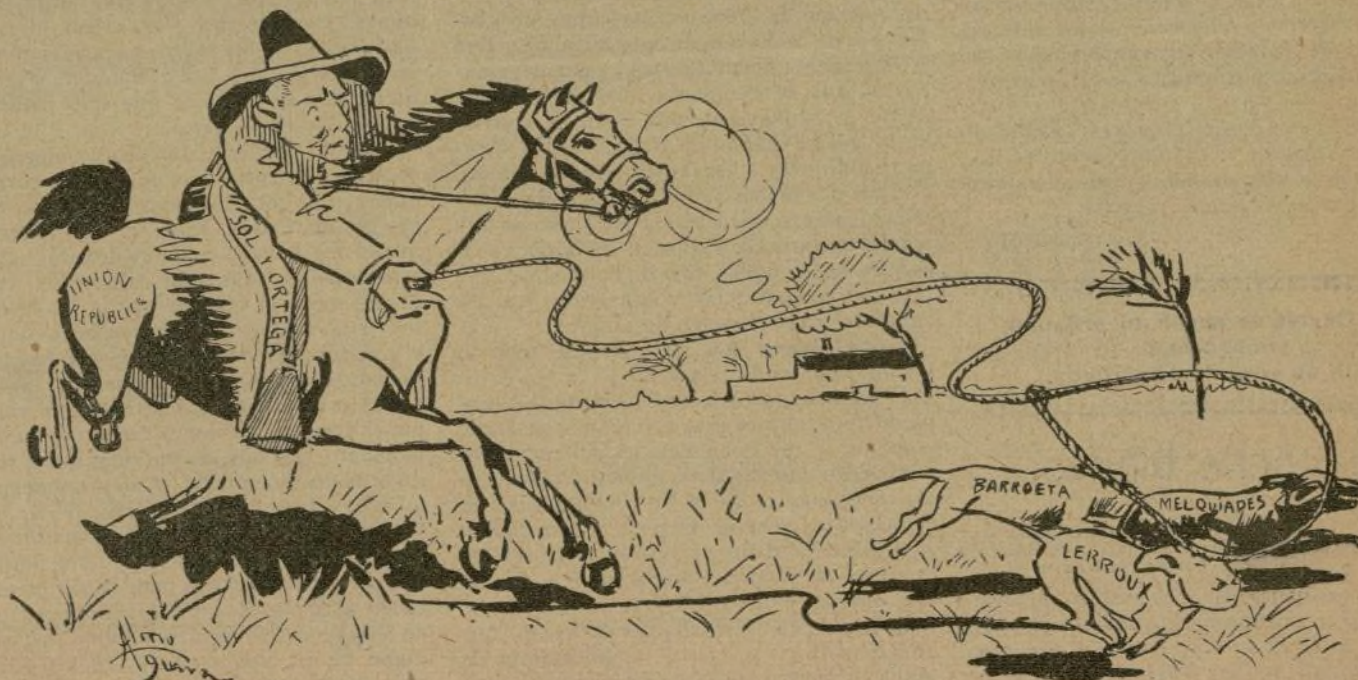
Decíamos en nuestro penúltimo número que, por fin, había aparecido el partido gubernamental «indispensable» con las declaraciones de D. Melquiades Alvarez, que publicó *España Libre* del 28 de Febrero.

Uno ó dos días después se nos hizo saber, «para evitar confusiones ingenuas ó interesadas», que de lo que se trataba era de organizar el partido gubernamental, cuya tendencia representaban ya en la Conjunción los señores Azcárate y Alvarez; que no se trataba de conquistar nuevas jefaturas—¿ustedes ven qué abnegación la de D. Melquiades?—pues mientras en el partido republicano estuviesen personas como los Sres. Galdós, Azcárate, Labra, Fernando González y otros, ellos serían los que formasen el arzobispo de los patriarcas que habían de dirigir con su autoridad y enaltecer con sus nombres ese partido. ¿Han visto ustedes al Sr. Labra por el banquete? ¿Saben ustedes dónde se encuentra el arzobispo? Porque aquí no se vió y palpó más que á D. Melquiades, que, sin tratar de conquistar la jefatura, se resignó, después de una reñida y cruenta oposición, á acceder á ser jefe.

Pero sigamos nuestra relación.

El 2 de Marzo se publica un telegrama de Gijón con la noticia de que se gestionaba la concesión de un tren especial para trasladar á Madrid las comisiones de Oviedo, Gijón, Avilés y otros puntos, y que reinaba un gran

EL SPORT DE DON JUAN



SOL Y ORTEGA.—¡Recontra con los perros! Ni con lazo se les puede alcanzar.

Ayuntamiento de Madrid

entusiasmo para concurrir al grandioso acto del homenaje.

Al leer esas noticias, nosotros esperábamos que, si no medio Asturias, por lo menos, una multitud de admiradores del gran tribuno se descolgarían sobre Madrid. Pues con tanto entusiasmo y en tantas poblaciones, Dios y ayuda costó, según nos enteraron, para hacer viajar un par de cientos.

Después de repetir la célebre frase del areópago se publica el mismo día 2 una trascendental carta de Mieres (no olviden ustedes que es de Asturias), adhiriéndose firme y entusiastamente doce señores, una docena justa, que se despiden con «salud y República de orden». Estos enseñan ya la oreja.

El 3 de Marzo nos enteramos de los juicios de la Prensa por *España Libre*, que al copiar lo que dice *El Diluvio*, de Barcelona, adjudica a este diario el deseo de que el partido gubernamental acelerase el triunfo de la República democrática, cimentada en el regionalismo o federalismo. ¿Con que democracia y federalismo a don Melquiades? ¿Qué bien lo conocen! ¡Qué sátiras!

El 6 de Marzo se publica una carta de don Julio Díaz, que dice es partidario de ejercitar una política clara y definida... y se va con don Melquiades...

Arremetida contra Soriano.

El día 7 se fijan actitudes y se comienza el espiguelo en *España Libre*, y se escribe sobre los adversarios del partido gubernamental, y en primer lugar se arremete contra Rodrigo Soriano, a quien apellida por tres veces jefe del partido radical conjuncionista, recordando que lo que la malicia tacha de «caracoles parlamentarios» y de «procedimientos dilatorios» son las enfermedades que no dejan a un diputado pasar de los pasillos al salón de sesiones en debates de gran interés, las ausencias inexplicables, los viajes inoportunos. Estas y otras caricias se hacen en el espiguelo a Rodrigo Soriano. Al partido republicano se le recuerda el siguiente gran párrafo que había publicado tiempos atrás *El Nuevo Régimen*:

«No, no son los jefes, que no existen, los que entorpecen el triunfo de nuestros ideales; somos nosotros mismos, que no sabemos disciplinarnos ni someternos a organización alguna; somos nosotros, que no queremos obedecernos ni a nosotros mismos.»

Todo esto traído a cuenta para justificar la necesidad de un jefe y de un hombre. ¡Viva D. Melquiades!

Azzati se declara gubernamental.

El 8 de Marzo nos sorprende un artículo publicado en *El Pueblo*, de Valencia, firmado por F. Azzati, el diputado que mayores simpatías cuenta entre el Ejército, la aristocracia y la clase media española. Se aplaude en ese artículo la idea del nuevo partido gubernamental. El artículo dice, con tal motivo, una porción de cosas sensacionales. Dice que Melquiades Álvarez siente los mismos odios que sentían ellos, los radicales; «odios que nacían de un amor inextinguible a nuestra patria, poblada de facinerosos y mentecatos, con patente de honrados y talentados...» ¿No es verdad, lectores, que eso está muy bien dicho?

Más adelante continúa el señor de Azzati: «Dibújense ya (contra el nuevo partido) ciertas hostilidades y rozamientos. ¿Qué ocurre a los republicanos?» ¡Qué ha de ocurrir: que están deshechos!

«O se vive—sigue diciendo—para un partido, para la Patria, o se vive de los partidos y de la Patria. O se vive de los partidos hasta el sacrificio o licenciemos las huestes, después de confesar villanamente que las quisimos como instrumento...» ¡Muy bien y muy claro!

Lo que nos ha hecho gracia es cuando el señor de Azzati dice: «Sobradamente es sabido que somos también gubernamentales los radicales...» ¡Adiós... Thiers!

(Se concluirá).

Las Cortes se abren el próximo

miércoles.

Allí se verán los hombres.

El coche blanco.

Con la vista en el ayer
fue el más risueño mañana
el que a mi paso encontré.

Me encaminaba hacia el antiguo Madrid queriendo reconstituirme el pasado, empapar mi alma en él; en su leyenda, aun mejor en su historia, que no hay fílzmente en nuestra España que recurrir a la primera para encon-

trar el aroma del ensueño que vive en nuestro pasado.

Que nada importa que las cosas se remuevan y varíen de forma, si el ánimo de ellas perdura siempre, invariable porque es belleza, inimitable como Dios.

Y dígame esto, lector de mi alma porque para mí, aunque los lugares trastuequen, sus edificios, en el vacío de los que coronó la historia, viven siempre el espíritu de aquéllos, bajo el mismo cielo de antes, de ahora, de mañana y de siempre, pues a éste no llegan las reformas, ni el hombre le alcanza más que con los ojos.

Por eso yo en mi rebusca del ayer, al pasar por la Castellana, que ahora se termina en el Hipódromo, pensé en la antigua fuente, y al atravesar por Recoletos edificué en mi imaginación el antiguo convento de frailes que le dió el nombre que aun conserva, y al atravesar la calle de Alcalá, hermana espiritual de las de Segovia y Toledo, más duricas que ésta modernizada hermana de abolengo, pues aun conservan sus mesones y sus venerables casonas, gloriosos invalidos de pasadas glorias.

También en esta y otra vez de su elegante aspecto, de sus lujosos edificios, de sus cafés, que llenan de veladores las aceras, ante estas y ante los casinos, con sus grupos de maldicientes (moderno *mentidero*), y al través de los coches, de los tranvías, de los automóviles, del continuo pregonar de periódicos y barajías, del constante flujo y reflujo de la actual multitud, y por cima de la red eléctrica que enmaraña el cielo, veo... a San José, de cuya fachada casi arranca la Gran Vía, que nos muestra la dulce melancolía de sus campanas y los dos faroles de aceite colgados ante la hornacina de la Virgen del Carmen ardiendo noche y día, como un jirón de nuestra España de romance, que perdura y vive por cima de los arcos de Volta y de la gasolina, de los substitutos de las carrozas, cuyo humo se convierte en incienso al remontar al nicho de la Virgen.

Y ni aun pisando mis pies la populosa Puerta del Sol desisto de olvidar el presente, y con los ojos del alma veo la Mari-Blanca, y el Buen Suceso ocupa su lugar, y a San Felipe el Real con sus gradas le restituyo a su sitio.

Y al pasar por el palacio de Oñate suspiro por Villamediana, y sigo por la calle Mayor, sin parar ya hasta la Plaza de la Villa. Encuentro en ésta ancho campo, y el ayer resurge sin esfuerzo, y puedo exclamar con el Cid, aunque en distinto orden de ideas, pues lo es solamente espiritual é imaginativo el material mío, que

«... al paso de mi caballo
se va ensanchando Castilla.»

Si no al material paso de mi caballo, como en el héroe, en el de mi sueño, resurge y tornan los antiguos usos y costumbres castellanas, las glorias patrias.

¡La torre de Los Lujanes... me dice tales y tantas cosas... que daría motivo para otra crónica...! La hago tantas preguntas, a las que me contestan sus almenados muros... ¡Prendidos a ellos hay tantos sueños, tantos prestigios...!

Vuelvo mis ojos de visionaria y tropieza mi mirada con la del marqués de Santa Cruz, don Alvaro de Bazán, que parece descender ante mi alma, propicia a lo anormal, el velo de la historia, y me habla con el lenguaje de los ojos... (la que ya no es para mí una estatua, sino un hombre), me habla del ayer, me cuenta sus victorias ¡Lepanto!, y veo ante mí, en las aguas del Mesina, a las naves de la Liga y las figuras del de Austria, Andrea Doria, Ascanio de Colonna, Barbarigo, y los caballeros de Malta surgen ante mis ojos, y don Alvaro me da detalles de las galeras y galeas de que se componía nuestra escuadra, desde la capitana de don Juan de Austria hasta las que mandó de Italia Pto V, y veo en la Marquesa a Cervantes, hermoso y fiero, con sus dos brazos aun..., y más luego, la terrible matanza que siguió a las gloriosas frases del bastardo de Felipe II: «Señores, ya no es hora de aconsejar, sino de combatir».

¡Y se combatió tal y tan recio, que las aguas del golfo parecían de sangre!

Y don Alvaro, con los ojos que todo lo vieron, todo me lo relataba.

El formaba la retaguardia cuando los disparos de las dos capitanas dieron la señal del combate, y me daba detalles del encuentro del cuerno derecho de la escuadra turca con los venecianos, y de la de Uluch Ali contra las naves del general Doria... y por último, el mismo don Alvaro, salvando a la real de don Juan de Austria y amparando a éste de caer en manos de los infieles.

Rayo parecía la espada del de Bazán, que amparó a Doria y rescató a la capitana de Malta, haciendo huir a los argelinos.

Y llovían detalles, fechas y hechos gloriosos,

que interminables serían de enumerar, y siguió mi espiritual coloquio con la estatua, del que me sacó el ruido de un coche que hacia el pretel de los Consejos se encaminaba; era una carreta abierta, en la que se veían flores y niños. No pudo serme más grato el retorno al hoy, y aun más cuando al fijarme en los rubios y preciosos ángeles que la ocupaban reconocí a los hijos de nuestros Reyes, que conducían flores a una madre joven y hermosa. En la rosada carita del mayor, que un querube parecía, vi resplandecer todas las alegres promesas de un risueño mañana.

¡Salve, egregio niño, futuro Alfonso XIV, Rey de las Españas, sucesor de todas las grandezas!

¡Salve, tú que coronas la primavera en flores; sean éstas el símbolo de las que España espera de tí!

Don Alvaro de Bazán te mira desde Lepanto y el porvenir te aguarda.

Y desapareció el coche blanco, dejando una perfumada estela en el aire y en mi alma.

Gloria de la Prada.

Madrid, 15 de Abril 1912.

El resultado de la liquidación del presupuesto de 1911, distribuido por la Intervención general del Estado, hace ver que los ingresos presupuestos en 1.131 millones fueron elevados a 1.243 millones.

IMPRESIONES DE LA JURA

Hay cosas en la vida que nunca se olvidan, y yo creo que una de ellas, uno de los dulces recuerdos que perdurará imperecedero en las mentes, no sólo de nosotros, los que hoy en día estamos saturando nuestras almas con las santas virtudes militares bajo el vetusto techo de este regio Alcázar, cuna inmaculada de una brillantísima oficialidad que allí en los campos del Rif, con hermosos rasgos de heroísmo y practicando la abnegación y el sacrificio, tan alto saben colocar el honor sin tacha de nuestra Patria y también saben escribir con letras de sangre y oro las brillantísimas páginas de nuestra altiva y gloriosa historia, sino de todo el Ejército español, de todo el que por sus venas siente correr la hidalga sangre española, es aquel solemne día, aquel hermosísimo momento en que fundiéndose nuestros corazones en el crisol del patriotismo y templándose nuestras almas en el sentir de los héroes, posamos nuestros temblorosos labios en aquella cruz, símbolo de Patria y Rey, que la espada tinta en sangre enemiga formaba con los pliegues benditos de nuestra sacrosanta y venerada enseña.

Momento solemne é inolvidable, sí, para un puñado de valientes que al prestar su juramento de fidelidad sólo ansían con toda la fuerza de su alma y toda la nobleza de quien español se llama, realizar pronto el ideal de los ideales, recibir el bautismo de sangre y demostrar que Ruiz, Daoiz, Velarde, Moreno, Romeu y otros héroes dejaron simiente fecunda, que ha germinado bajo los religiosos consejos de nuestras viejas madres, esa mujer española que antes prefiere perder un pedazo de sus entrañas que ver mancillados esos pliegues preciosos del símbolo de lo ideal, de lo hermoso, de lo sublime, de la Patria.

¡Oh, España, cuán grande eres! Pues no sólo cuentas entre tus hijos descendientes de aquellos Tercios de Flandes é Italia, sino también posees entre tus mujeres heroínas anónimas que entregan gozosas sus hijos para que el viejo León Ibero surja majestuoso y arrogante y demuestre al mundo cuánto vale un puñado de soldados que sólo piensan en su Patria y en su Rey.

Todavía recuerdo con gozo y alegría, y lo recordaré mientras por mis venas corra siquiera una gota de sangre que pueda entregar por mi Patria, aquel 1.º de Febrero en que el sol bañaba con sus dorados rayos la espaciosa Plaza de Armas del cuartel donde mora el benemérito de la Patria, el bravo 14 de línea; y al recordar la majestad y grandeza del cuadro indescriptible que formaban la música batiendo marcha, los batallones presentando sus armas y un valiente pidiéndome el juramento, recuerdo que fué el momento más feliz de mi vida; había recibido el bautismo militar, y al pronunciar con mi voz, velada por la emoción, el «sí, juro», recuerdo que dos lágrimas asomaron a mis ojos; a éstas siguieron otras, y lloré, lloré porque me sentía pequeño para entrar en esa religión de hombres honrados; lloré porque desde aquel día me sentía hombre, me sentía digno de ser español; lloré, en fin, por muchas cosas, pero lloré.

Tres juras he presenciado después: la de mi

promoción, la de la siguiente y la última celebrada en Madrid, a la cual he asistido con todos mis compañeros; en todas ellas os confesaré con franqueza que me impresioné, pero sobre todo en la última, al ver que nuestro joven Monarca, el primer soldado de la Patria, el ídolo del pueblo español, sentía con sus soldados las emociones del acto, y al ver que en un regimiento que estaba formado delante de nosotros la mayoría de sus soldados ostentaban con orgullo en sus nobles pechos la medalla de la última campaña, y que esos hombres, tostados por los ardores del sol africano, que jamás temblaron ante el ímpetu de una morisma intrépida y salvaje, temblaban ahora al contemplar el acto escuchando los acordes de nuestro himno nacional, es cuando comprendí la grandeza que encierra en sí, ese «sí juro» vibrante y sonoro lanzado por un puñado de valientes, que antes perderán su vida pidiendo como sudario un jirón de nuestra enseña, que permitir ningún ultraje a esa mezcla de colores rojo y gualda, símbolo representativo de la noble y valiente España.

¡Oh, héroes del Rif, yo os rindo culto de respeto y veneración! Habéis regado con vuestra preciosa sangre esos campos donde habéis inmortalizado vuestros nombres, vengando así el ultraje inferido a nuestro honor nacional; os habéis portado como valientes, sois dignos de admiración y os admiro; vuestros nombres se pronunciarán con emoción en todos los hogares españoles; vuestras pobres ancianas, en medio de su dolor, se sentirán orgullosas al tener hijos que saben derramar su sangre por la Patria, y los que hoy os admiramos, cuando mañana enseñemos a nuestros hijos las páginas hermosas de vuestra historia, para que desde pequeños comprendan la grandeza del alma española, les diremos: «Supieron entrar vencedores en el Rif para que derramando su sangre por España tremolase orgullosa y altiva la enseña de nuestra Patria.»

Federico Ayala Victoria.
Alumno de Infantería.

Es falso todo argumento que se haga contra la forma de gobierno si parte el ataque de la venalidad y la corrupción.

El régimen es bueno; los actos de algunos hombres podrán ser malos.

Recorriendo escenarios.

Princesa.—El genio de la comedia.

La novedad escénica más saliente de los últimos días, la constituye el ciclo histórico-teatral, que, bajo el título de *El genio de la comedia*, ha llevado Adrián Gual al escenario de la Princesa.

Proclamemos, ante todo, que el propósito del poeta catalán no podía ser más loable, y que la acogida que el público madrileño le ha dispensado, es por demás halagüeña. Pese al exotismo del espectáculo, y a la relativa aridez imprescindible de alguno de sus fragmentos, ni por un instante se distrajo la atención de los oyentes, y siempre hubo aplausos para premiar la labor, realmente enorme, del organizador de estos festivales de Arte.

Paréceme de lo más meritorio del ciclo *El ensayo de Las Ranas* en casa del corega Agatárco. Adrián Gual ha hecho una reconstrucción admirable de ambiente, de tipos y de detalles. Las dificultades extraordinarias que presentaba la empresa, fueron vencidas, lográndose la sensación deseada por el autor.

Algún reparo pudiera ponerse a la representación fragmentaria de *Las aves*. Adrián Gual, temeroso, sin duda, de descubrirnos Mediterráneos, habló como ante iniciados en las un tanto abstrusas materias, v esto fué causa de que la comedia de Aristófanes pareciese a los espectadores tan hermética, como si no se hubiera traducido del griego. Lástima fué, que, al dar plasticidad al Escoliasta, no aprovechase su intervención, puramente incidental é inútil, en vez de haber servido a manera de intérprete de los sentidos ocultos que el diálogo encierra, de las mil alusiones a hechos y personajes de la época, que hacen de la obra aristofanesca un precioso documento de reconstrucción histórica.

Grave omisión ha sido la del Teatro latino, del que Gual se descartó rápidamente, suponiéndolo mera imitación del griego. Esta afirmación no puede sustentarse de tan rotunda manera. Griegas son, en efecto, por su textura, las tragedias de Séneca, que en un todo siguió las normas de los patriarcales helenos. No así las comedias de Plauto y Terencio, que son genuinamente latinas, diferenciándose por completo de las de Aristófanes,

A · N · U · N · C · I · O · S

La Monarquía

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID y PROVINCIAS EXTRANJERO
Un semestre... 2,60 ptas. Un semestre... 3 ptas.
Un año... 5,00 id. Un año... 6 id.
Pagos adelantados, Giros á cargo de los suscriptores.

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA
Redacción y administración. Corredera Baja, 21. Teléfono 3.415. Apartado 406.

TARIFA DE ANUNCIOS

En las páginas 1.^a 2.^a y 3.^a, la línea... 1,50 ptas.
Id. 4.^a, 5.^a, 6.^a y 7.^a, la línea... id.
En la página 8.^a, la línea... 0,50 id.
Informaciones gráficas desde 1,50 pesetas la línea.

No sólo es garantía para nuestros anunciantes la índole de la publicación:
Les invitamos á que presencien las tiradas del periódico y á que pregunten si circula por provincias.

Grandes almacenes de sombreros.
GONZALEZ RIVAS
Preciados, 23 y 25.
Primera Casa en sombreros
para caballeros, niños y niñas.
Precios de fábrica.
Proveedor de la Cooperativa del Ministerio
de la Guerra y de otras varias.
GONZALEZ RIVAS
Preciados, 23 y 25.
Sucursal: Preciados, 13.--Teléfono 2.372
PRECIO FIJO

A plazos INTERESANTISIMO!!! A plazos

Si no tenéis vuestras casas bien amuebladas y confortables; si no estáis bien vestidos y calzados; si carecéis de máquina de coser; de un buen reloj; de un arma de caza ó defensa; en fin, si os priváis de algunas prendas ú objetos que os sean necesarios, es porque queréis.
Con las grandes facilidades que da la casa FELIX GOMEZ, podéis adquirir lo que os haga falta sin hacer grandes desembolsos.
Para convencerlos, visitad estos grandes almacenes; pedir más detalles y condiciones, y estoy seguro de que seréis parroquianos.

FELIX GOMEZ
Costanilla de los Angeles, esquina á Arenal.

Camas, Muebles, Tejidos, Sastrería, Zapatería, Relojería, Gramófonos, Aparatos eléctricos, Armas, Artículos para viaje, Alfombras, Esteras, Abacás, Mantones, Corsetería, etc. etc.
Único representante para la venta á plazos de las máquinas de coser marca Zurn y Guntner.

THE NATIONAL INVESTMENT TRUST CORPORATION OF ENGLAND LIMITED
Fundada en 1887.
Capital 17.500.000 francos.
Emisiones públicas de Empréstito de Estados, Capitales y de acciones de Empresas Industriales. — Trust para emisión de títulos. — Formación de Sociedades anónimas. Toda clase de operaciones de Banca.
Dirección telegráfica: FINAVESTO. 6, Broad Street Place, LONDON E. C.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Filipinas.

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 3 y 31 de Enero, 28 de Febrero, 27 de Marzo, 24 de Abril, 22 de Mayo, 19 de Junio, 17 de Julio, 14 de Agosto, 11 de Septiembre, 9 de Octubre, 6 de Noviembre y 4 de Diciembre; directamente para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapur, Ilo-Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 23 de Enero, 20 de Febrero, 19 de Marzo, 16 de Abril, 14 de Mayo, 11 de Junio, 9 de Julio, 6 de Agosto, 3 de Septiembre, 1 y 29 de Octubre, 26 de Noviembre y 24 de Diciembre, directamente para Singapur y demás escalas intermedias que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicios por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Nueva York, Cuba y Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Nápoles, el 23; de Barcelona, el 26; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz, el 27, y de Habana, el 30 de cada mes, directamente para Nueva York, Cádiz, Barcelona y Génova.

Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico, con transbordo en Puerto Rico, así como para Tampico, con transbordo en Veracruz.
Línea de Venezuela-Colombia.
Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con transbordo en Curaçao, y para Cumana, Caripano y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1; de Barcelona el 3; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo, el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y, accidentalmente, Génova. Combinación, por transbordo en Cádiz, con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Canarias, Fernando Póo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África.
Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida.
Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES.—Rebaja en los fletes de exportación. La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

Servicios comerciales. La sección de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 20, y de Coruña, el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13; de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costa Rica y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Obras de Benigno Varela.

Senda de tortura (Novela de un duelo trágico).....	3 ptas.	Corazones locos (Historial de la semana trágica en Barcelona).....	3 ptas.
El sacrificio de Mágina (Flores de romanticismo).....	3 »	Fiebres amorosas.....	3 »
Isabel, distinguida coronela.....	3 »	Cuartillas para mi Rey.....	3 »
Volcanes de amor (Cuentos naturalistas).....	3 »	Vo acuso ante S. M. (Acusación contra cuatro capitanes).....	1 »
Mi "Evangelio", (El libro azote de cobardes).....	3 »	Los que conspiran contra el Rey (Siluetas de Soriano y Lerroux), segunda edición.....	2 »



"EL DEA," Maravillosa y última invención musical

OIR en una sola sesión á los grandes concertistas del piano. Plaute, Sauer, Risler, Grieg, Bauer, etc. etc., y poder apreciar su diverso arte y modo propio de ejecutar las obras musicales, es la misión del «DEA», que acciona por sí sólo, y puede admirarse en la

EL CECILIAN! DE LOS EE. UU.

Nada hay comparable á este maravilloso aparato autopianista, aplicable al teclado de todo piano, reconocido como el más artístico y perfecto en la industria de instrumentos mecánicos, cual lo prueba la preferencia que se le otorga en los Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, Italia, etc., etc., como también se ha impuesto en España sobre todos cuantos se conocen, igualmente que el

PIANO CECILIAN RÖNISCH

con escalas de 65 y 88 notas, ambos instrumentos reunidos en un solo mueble.

Audiciones diarias en la Agencia General para España:

CASA NAVAS Sala de Concursos, Exposición y Venta, 20 dup.
Pianos Ronisch-Steinwal-Fleyel Kraus-Cussó S. F. H. A.-Plaza, Alquileres, Cambios.

Ayuntamiento de Madrid